Entre Todos los Santos y Navidad, es invierno de verdad.



En el día de difuntos memoria y frío van juntos.



Por los Santos, nieve en los altos, por San Andrés, nieve en los pies.



Por Todos los Santos, los trigos sembrados y todos los frutos en casa encerrados.



En la mesa de San Francisco, donde comen cuatro comen cinco.



Por San Blas la cigüeña verás, y si no la vieres, año de nieves.



Por San Simón y San Judas (28 de octubre), saben bien las uvas.



Por Todos los Santos (1 de noviembre), tus trigos sembrados.





